



Greg en la cárcel, PRD sin candidato

¿Por qué con tantos elementos negativos en su contra, la dirigencia siguió insistiendo con su aspirante hasta ahora?

La dirigencia del PRD se equivocó en todo con la candidatura de **Greg Sánchez**. Primero, al hacerlo candidato, incluso ejerciendo una fuerte presión para que lo fuera de unidad junto con el PAN, y a pesar de saber desde meses atrás que existía una investigación en su contra por relaciones con el narcotráfico; segundo, al centrar su defensa en cuestiones eminentemente políticas, en vez de trabajar para demostrar su inocencia, tratando de reeditar la estrategia de **López Obrador** cuando el desafuero, sin valorar que el personaje, las circunstancias, el lugar y las acusaciones eran complemente diferentes entre sí. Es más, de alguna forma pusieron sobre la mesa el peso y el prestigio de la corriente que detenta la dirección del partido en un personaje que era muy difícil que pudiera librar el auto de formal prisión.

Ayer fue dictado el mismo y **Greg** se quedó en la cárcel y el PRD sin candidato.

¿Por qué no podía serlo? Porque ese partido sabía desde enero que sería acusado y lo

intentaron hacer mártir de una persecución política.

Pero no es así: va a ser la justicia la que deberá determinar si **Sánchez** es responsable o no de los delitos de los que se le acusa, pero la suma de presunciones en su contra es abrumadora: sus principales colaboradores en el área de seguridad, comenzando por el militar cubano **Boris del Valle**, familiar directo de su esposa **Niurka Sáliva**, y su principal asesor, están presos, acusados del asesinato del general **Mauro Enrique Tello Quiñones**, y algunos de ellos se han convertido en testigos protegidos. Esos y otros aprehendidos lo han señalado como parte de la estructura de protección del cártel de **Los Zetas** y los **Beltrán Leyva**. Una hermana ha estado detenida por transportar ilegalmente, junto con su esposo, 300 mil dólares de Colombia a México. Otro hermano, preso, acusado de encabezar una banda de secuestradores. Un tercer hermano estuvo detenido por delitos violentos. Las acusaciones relacionadas con lavado de dinero anteceden la llegada de **Greg** a Cancún. Luego de

la muerte del general **Tello**, en vez de colocar a las fuerzas de seguridad locales bajo mandos militares, organizó redes de espionaje que terminaron acechando a rivales políticos y a los mandos militares. Está acusado de diversos delitos económicos. Y el dinero que tiene en sus cuentas bancarias supera por mucho sus ingresos comprobables, mientras que el responsable de la Tesorería del ayuntamiento se da a la fuga con nueve millones de pesos de la caja municipal.

Y la lista podría continuar, sin embargo, para ser una conspiración política, es demasiado. La pregunta es ¿por qué, con tantos elementos negativos en su contra, la dirigencia del PRD siguió insistiendo con **Greg** hasta ahora?

Y, peor aún, ¿por qué se ha empeñado en una defensa más política que judicial? Es verdad que la detención de **Sánchez** coincidió con el **michoacanazo** y que la mayoría de esos aprehendidos han quedado en libertad, pero se olvida que, si pareciera que hubo un arreglo político, fue precisamente en los resultados finales del **michoacanazo**, cuyas



Fecha 02.06.2010	Sección Primera-Nacional	Página 6
----------------------------	------------------------------------	--------------------

liberaciones coincidieron con las alianzas PAN-PRD.

Pero, precisamente para poner el acento en la alianza, la dirigencia del PRD basó su defensa de **Greg** en una conspiración encabezada por **Fernando Gómez Mont** (quien les había advertido que existía una investigación previa contra **Greg**, para que tomaran provisiones), con el argumento de que, como el titular de Gobernación se oponía a esas alianzas, ahora quiere reventarlas apoyando al PRI en

Quintana Roo, donde hay una alianza parcial con el PAN.

La argumentación no tiene sustento. ¿Por qué, si esa fuera la lógica, hacerlo con un candidato que tenía escasas posibilidades de éxito, cuando habría otros que pudieran ser “atractivos” y sí son producto de las alianzas PAN-PRD? No deja de ser una paradoja que sea el hijo de **Mario Villanueva**, de su mismo nombre, y ahora candidato del PRI para Chetumal, quien salga a defender indirectamente a **Greg** dicien-

do que Quintana Roo no es un narcoestado.

Pero, por sobre todas las cosas, la pregunta es ¿por qué no se estableció una verdadera defensa jurídica, no de ahora, sino desde enero y, especialmente, desde la primera semana de mayo, cuando **Greg Sánchez** fue citado a declarar como indiciado en la causa que se le acredita y él se negó a hacerlo?

Hoy, quizá tienen una especie de mártir pero, por lo pronto, el PRD deberá buscar otro candidato.

No deja de ser una paradoja que el hijo de Mario Villanueva salga a defender indirectamente a Sánchez diciendo que Quintana Roo no es un narcoestado.